

INDICE AI: AFR 24/08/99/s

EMBARGADO HASTA EL 2 DE NOVIEMBRE DE 1999

Guinea Ecuatorial: continúa el acoso a los opositores políticos

El acoso a los opositores políticos al gobierno del presidente Teodoro Obiang Nguema Mbasogo continúa siendo generalizado en Guinea Ecuatorial, ha afirmado hoy Amnistía Internacional.

Tres activistas de partidos de oposición detenidos en junio —Mariano Oyono Ndong, Carmelo Biko Nguá y Antonio Engonga Bibang— siguen detenidos sin cargos ni juicio en la prisión de Bata, tras una campaña de represión contra los activistas políticos pacíficos que ha tenido como resultado la detención de al menos noventa activistas de partidos de oposición detenidos durante breves periodos desde principios de año.

«El presidente Teodoro Obiang Nguema Mbasogo debe poner en libertad de inmediato e incondicionalmente a todos los activistas políticos pacíficos que continúan detenidos», ha declarado Amnistía Internacional. «Son presos de conciencia que nunca debieron ser detenidos ni encarcelados»

Los tres hombres, miembros de Fuerza Demócrata Republicana (FDR), partido aún no legalizado, fueron detenidos en Mongomo, la ciudad de origen del presidente Teodoro Obiang, al parecer por organizar una reunión no autorizada

Las detenciones breves, los malos tratos y las amenazas físicas se utilizan de forma habitual con el fin de intimidar a los opositores políticos pacíficos. Este acoso tuvo su punto álgido durante el periodo electoral que precedió a las elecciones legislativas de marzo. Muchos candidatos de la oposición fueron detenidos o confinados en sus localidades de residencia.

En septiembre uno de los líderes de la oposición, Plácido Mikó, secretario general de Convergencia para la Democracia Social (CPDS), estuvo una semana detenido. Las fuerzas de seguridad se llevaron su ordenador personal y al parecer intentaron implicarle en un golpe de Estado. Fue puesto en libertad sin cargos pero desde entonces debe presentarse cada quince días ante una jurisdicción militar.

«A pesar de que el gobierno puso fin al régimen de partido único en 1992, las autoridades locales aún no toleran la disensión», ha afirmado Amnistía Internacional. «Este acoso constante hace cada vez más difícil para los partidos de oposición organizar actividades políticas pacíficas»,

En la organización de derechos humanos continúa existiendo también una gran preocupación por las espantosas condiciones en las que siguen detenidos los 80 miembros del grupo étnico bubi condenados en junio de 1998 tras un juicio injusto por un tribunal militar.

«Muchos de estos presos parecen ser presos de conciencia, detenidos únicamente debido a su origen étnico.»

Los presos están hacinados en celdas en Malabo, la capital, en la isla de Bioko. Once presos, cuyas condenas de muerte fueron conmutadas, continúan en régimen de incomunicación y al menos dos no están recibiendo el tratamiento médico que necesitan.

El 20 de octubre de 1999 murió un detenido, Digno Sepa Tobachi, «Elako», como consecuencia de torturas y de falta de cuidados médicos.

«Varios presos más —incluido Emilio Ribas Esado, que sufre inflamación de los testículos— podrían morir en las próximas semanas si no reciben el tratamiento médico adecuado», ha advertido la organización de derechos humanos.

Amnistía Internacional solicita la excarcelación de todos los presos de conciencia e insta al gobierno a que mejore las condiciones penitenciarias de estos presos y a que permitan a una organización humanitaria internacional, como el Comité Internacional de la Cruz Roja, acceder a ellos.

Información general

El vencedor en las elecciones legislativas de marzo, en las que hubo numerosos fraudes, fue el partido en el poder, el Partido Democrático de Guinea Ecuatorial (PDGE). Pero los dos principales partidos de oposición, Convergencia para la Democracia Social (CPDS) y Unión Popular, impugnaron los resultados y se negaron a ocupar sus escaños en el Parlamento.

Si desean más información llamen a la oficina de prensa de Amnistía Internacional en el 44 171 413 5566 o visiten nuestro sitio web: <http://www.amnesty.org>